FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS GUANTANAMO

COMPORTAMIENTO DEL CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS DE GUANTANAMO.

Dra. Anselma Betancourt Pulsán¹, Ing. Osmel La Llave León², Dra. Ligia Bridón Romero³, Dr. Pablo López Rodríguez.⁴

RESUMEN

Se realiza un estudio descriptivo con el objetivo de caracterizar el comportamiento de algunas variables relacionadas con la ingestión de bebidas alcohólicas en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de Guantánamo, durante el período marzo 1998 - marzo 1999, ambos inclusive. Se aplicaron los cuestionarios CAGE y uno Extraorientador para la clasificación médica a una muestra de 198 estudiantes. Se procesaron los datos con el paquete estadístico EpiInfo, y se expresan en cuadros de distribución de frecuencia y datos de asociación. Se estimaron los intervalos de confianza al 95 % y se aplicó la prueba de Chi cuadrado de homogeneidad entre los sexos. Los resultados demostraron que la mayoría de los estudiantes ingiere bebidas alcohólicas (92 - 98 %). Existe un número importante de consumidores en riesgo (29 - 43%) La bebida más frecuentemente consumida fue el ron, y la preferida, la cerveza. Se emiten recomendaciones.

Palabras clave: CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHOLICAS/epidemiología; ALCOHOLISMO/clasificación: ESTUDIANTES DE MEDICINA.

¹ Especialista de II Grado en Fisiología, Máster en Drogodependencias.

² Ingeniero. Profesor Instructor de Bioestadística y Computación.

³ Especialista de I Grado en Higiene del Trabajo.

⁴ Especialista de I Grado en Psiquiatría.

INTRODUCCION

Los problemas relacionados con el alcohol figuran entre las amenazas principales para la salud, el bienestar y la vida de la humanidad.¹

Muchas enfermedades se originan como resultado del efecto tóxico directo e indirecto del etanol en órganos diversos, entre las que se destacan las hepatopatías alcohólicas, la gastritis y la úlcera péptica.

La implantación del programa nacional de prevención y control de alcoholismo permite realizar acciones integrales para la mejor caracterización de la población según sus modelos de consumo de alcohol, lo que nos ayuda a diferenciar a los consumidores excesivos o en riesgo, categoría poco estudiada en nuestro medio, y que es por muchas de sus manifestaciones subclínicas un grupo vulnerable.

En Cuba, aunque este hábito no es considerado un problema social, más del 50% de la población mayor de 15 años consume bebidas alcohólicas. Las edades comprendidas entre los 16 - 20 años son informadas en la literatura mundial como las de inicio del consumo, y en nuestro medio hemos observado un incremento en el número de bebedores jóvenes y de la cantidad de alcohol consumido; por esta razón nos vimos motivados a describir el comportamiento de algunas variables relacionadas con la ingestión de bebidas alcohólicas en los estudiantes de la FCM, dada la importancia de la función que éstos llevarán a cabo como promotores en la atención primaria de acciones de salud, para disminuir los factores de riesgo de enfermedades crónicas no transmisibles, entre las que se encuentra el consumo excesivo de alcohol

MATERIAL Y METODO

Se realizó un estudio descriptivo en la Facultad de Ciencias Médicas de Guantánamo en el período comprendido entre marzo 1998 - marzo 1999, con el objetivo de caracterizar el comportamiento de algunas variables relacionadas con la ingestión de bebidas alcohólicas en estudiantes de dicho centro.

El universo de estudio estuvo conformado por la totalidad de los estudiantes, de los cuales se tomó una muestra estratificada en el que cada año constituyó un estrato, y de cada estrato se tomó una submuestra al azar, con un total de 198 estudiantes.

Se aplicaron encuestas, contentivas de los cuestionarios CAGE y Extraorientador para la clasificación médica. Se recogen aspectos relacionados con tipos de bebidas, cantidad ingerida según cada tipo, bebida preferida, frecuencia de embriaguez, de consumo,

compañía preferida para beber, motivos por los que beben, edad de primera ingestión y otros.

Utilizamos además los criterios de cantidad y frecuencia de ingestión de bebidas alcohólicas y embriaguez validados por el profesor Ricardo González³, de quien utilizamos sus criterios operativos.

Los estudiantes fueron clasificados en cuatro categorías desde el punto de vista médico: no alcohólicos abstemios, consumidores sociales, consumidores en riesgo y alcohólicos.

Se creó una base de datos utilizando el sistema de aplicación SADBASE y se procesó la información en el paquete estadístico EpiInfo 6.03.

Los resultados fueron agrupados en cuadros estadísticos de distribución de frecuencia y datos de asociación, utilizando como medida de resumen el porcentaje. Para estimar el comportamiento de las variables en la población se calcularon los intervalos de confianza del 95 %.. Se aplicó la prueba de Chi cuadrado para determinar si el consumo de bebidas se comportaba de manera homogénea en ambos sexos.

RESULTADOS Y DISCUSION

En la tabla 1 se observa que 190 estudiantes (96%) consumen bebidas alcohólicas, y sólo el 4 % no lo hace, resultados que se corresponden con este tipo de estudio a nivel nacional. Podemos afirmar que la verdadera proporción de estudiantes de la Facultad que consumen bebidas alcohólicas se encuentra entre el 92 y el 98 % (IC 95 %). Abreu García, en un estudio realizado durante 1995, encontró resultados similares.

El gráfico 1 refleja la proporción de estudiantes abstemios, con 8 (4%), y los consumidores sociales, con 127 (62%), número considerable para este grupo; mientras que los consumidores en riesgo fueron 71 (34%); en la población, los consumidores sociales representan el 57 - 71 % y los de riesgo 29 - 43 % (IC 95 %), lo cual no se corresponde con otros estudios.

La existencia de bebedores en riesgo merece destacarse por su importancia como grupo vulnerable de evolucionar hacia el alcoholismo de no realizarse intervenciones dirigidas a la moderación en el beber. La baja cifra de abstemios la atribuimos a un criterio muy restringido de valoración.

En la Tabla 2 se puede observar que en estudiantes del sexo masculino hubo predominio de los consumidores en riesgo, con 42 (84%), mientras que en las del sexo femenino se observaron 24 (20 %). Los no bebedores representaron el 10 % de los hombres, con 8, y el 80 % de las mujeres, con 119. La prueba de Chi cuadrado de homogeneidad

mostró la existencia de diferencia significativa entre ambos a favor de los del masculino, lo cual acentúa el criterio popular de que los hombres son más bebedores que las mujeres, aspecto que también está avalado científicamente. En la literatura consultada, los estudiantes en riesgo no constituyen un grupo numeroso, como en el nuestro.^{3,4}

También se halló que la mayoría de los encuestados, con 118, comenzó a beber desde edades muy tempranas, antes de los 15 años de edad (45- 69 % de la población), 52 lo hicieron entre los 15 y 20 años (21 - 34 % de la población), lo que debe tenerse en cuenta a la hora de iniciar acciones de salud. La tendencia actual de la ingestión de bebidas alcohólicas en nuestro país así lo demuestra. Larrigan Gutiérrez encontró que las personas comienzan a beber preferentemente entre los 19 - 20 años.

En nuestro estudio, 111 encuestados beben los sábados y los domingos con frecuencia, (51 - 66 %), mientras que 46 (18 - 31 %) lo hacen una vez al mes, y 27 (10 - 20 %) menos de una vez al mes. Asimismo, se halló que entre el 37 y el 47 % de los estudiantes ingiere como promedio diario de 3 - 5 botellas de cerveza, y entre el 26 y el 40 % consumen 6 ó más botellas. Los que consumen menos de 6 botellas representan entre el 11 y el 22 %. Con relación a las bebidas fuertes, 77 (34 - 48 %) bebe más de un cuarto de litro y 57 (24 - 38 %), menos de un cuarto de litro.

Nuestra investigación refleja que existe un consumo elevado de bebidas alcohólicas, si tenemos en cuenta que hay autores que consideran que ingerir más de un cuarto de litro de ron o más de dos cervezas en una ocasión representa un consumo excesivo.

El gráfico 2 muestra el consumo y la preferencia para cada tipo de bebida. De las bebidas evaluadas, el aguardiente (o ron) tuvo la primacía, con 88(39 - 54 %) y fue la más frecuentemente consumida, seguida de la cerveza, con 76 (33 47 %); esto contrasta con otros estudios realizados en el país, en los que la cerveza se registra como la de más consumo, nacionalmente. No obstante, la cerveza fue la bebida preferida por la mayoría de los estudiantes, con 127 (60 - 73 %), seguida del ron, con 37(14 - 26 %) y el vino, con 18 (6 - 15%).

Se estudió la frecuencia de la embriaguez, lo cual mostró que 62 estudiantes se embriagan al menos una vez al mes (26 - 40 % de la población), 38 (16 - 26 %) lo hace menos de una vez al mes, mientras que 37(14 - 26 %) sólo lo hace los sábados y los domingos.

Los datos sobre la compañía para beber, reflejaron que los amigos con 89 (40 - 54 %) y el medio familiar 61(26 - 39 %) constituyen un factor primordial en la génesis y mantenimiento de este hábito.

Con respecto a las causas que motivan a los estudiantes a beber, pensamos que la primera, "para alegrarse", con 105 (50 - 63 %) puede estar relacionada con el efecto euforizante que produce la bebida. La segunda, "porque mis amigos lo hacen", con 65 (28 -

41 %), puede estar determinada por las características psicosociales del desarrollo del individuo en esta etapa de la vida, en la que hay tendencia a imitar los modelos de conducta de los amigos.

Los datos ofrecidos son preocupantes, por ser los estudiantes analizados del sector de la salud. La interpretación de los intervalos de confianza nos permitió estimar el comportamiento de este hábito tóxico en todo el estudiantado de la escuela. Los resultados observados nos obligan a trabajar por revertir la situación inmediatamente, pues una vez graduados, éstos deben convertirse en abanderados en la prevención de este hábito. Debemos tener presente al grupo en riesgo, por encontrarse en tránsito a categorías superiores.

CONCLUSIONES

- 1- La mayor parte de los estudiantes consume bebidas alcohólicas.
- 2- Se encontró un número importante de consumidores en riesgo.
- 3- Existen hábitos de consumo de bebidas alcohólicas determinados por la frecuencia y cantidad de bebida ingerida.
- 4- Predominó la cerveza como bebida preferida y el ron como bebida más frecuentemente consumida.
- 5- La mayoría de los estudiantes beben para alegrarse en compañía de sus amistades.

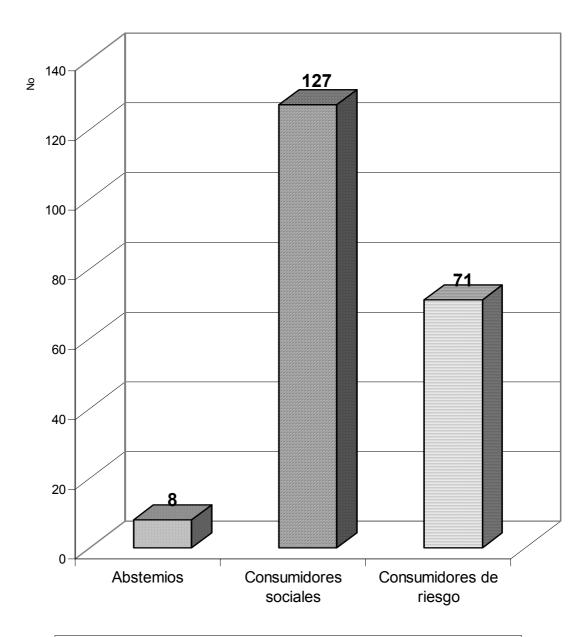
RECOMENDACIONES

- 1.- Continuar investigando sobre el tema para llegar a conclusiones generalizadoras
- Llevar a cabo acciones de promoción de salud en el centro para evitar o disminuir la ingestión de bebidas alcohólicas.
- 3.- Fomentar grupos de apoyo en la lucha contra el alcohol.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Programa Nacional de Prevención y Control del Alcoholismo y otras Farmacodependencias. La Habana: Ed Ciencias Médicas, 1996: 1 3.
- 2. González R, et al. Los hábitos tóxicos en mayores de quince años. Estudio de una área de salud. Rev. Hosp Psiq Hab 1984; 25(1):5.
- 3. González R. El consumo normal y patológico de alcohol: los acercamientos para su valoración por el médico de familia. Rev Domin Psiq 1994; (10): 25 31.
- 4. Chang M, Casanueva M, Sandoval JE. La caracterización epidémica del consumo de bebidas alcohólicas en la población cubana. Rev Hosp Psig Habana 1995;
- 5. Terry H, et al. El cuadro epidemiológico nacional de las enfermedades transmisibles. INHEM,MINSAP, Cuba 1991.
- 6. Walston M, Boundy D., Querer no es ser capaz. México DF: Paidós Editorial, 1991: 42 64.
- 7. OPS. Manual de la psiguiatría para la atención primaria. Washington; 1983: 92.
- 8. Alonso Fernández F. Alcoholdependencia. La personalidad del alcohólico.3ra Ed Barcelona: Editorial Científico-técnica, 1992: 240 10.
- 9. Sandoval F. El consumo de alcohol en la población de cuatro clínicas. Rev. Med Gen Integr 1998; 14(3): 225-230.
- 10. Abreu García. La conducta del consumo de alcohol en estudiantes de la medicina. Rev Salud Pública julio diciembre 1995; 21 (829): 95 100.
- 11. Fernández Olazábal, et al. Evaluación del programa de intervención educativa para las familias de alcohólicos en rehabilitación. Rev Med Gen Integr 1998; 14(3): 213 217.
- 12. Gaffey LR. La relación entre la habilidad y adolescente. Alcohol 1991; 26(2): 207.
- 13. Sagrado Domingo J. No se rinda antes del alcohol. Madrid: Rialp, 1990: 8.
- 14. González Menéndez, Ochoa Soto. Recopilación de artículos sobre el alcoholismo y su prevención. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas, 1998: 4-42.

Gráfico 1. Estudiantes, según comportamiento ante el consumo de bebidas alcohólicas. Facultad de Ciencias Médicas, Guantánamo. marzo 1998 - marzo 1999



■ Abstemios ■ Consumidores sociales ■ Consumidores de riesgo

TABLA 1. CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS.							
CONSUMO	No.	%	IC, 95 %				
Consumen	190	96	92 - 98				
No consumen	8	4	2- 8				
Total	198	100	_				

TABLA 2 . SEXO Y CLASIFICACIÓN.									
Sexo	No alcohólicos		Cons. Riesgo			Total			
	No.	%	No.	%	No.	%			
Masculino	8	16	42	84	50	100			
Femenino	119	80	29	20	148	100			
Total	127	64,1	71	35,9	198	100			

 $X^2 = 64,63$ p < 0,05

TABLA 3. MOTIVOS PARA BEBER.						
Motivos	No.	%	IC			
Para alegrarse	105	55,3	47,9 - 62,5			
Porque los amigos lo hacen	65	34,2	27,5 - 41,4			
Para aliviar preocupaciones	16	8,4	4,9 - 13,3			
Porque no tiene otra cosa que hacer	4	2,1	0,6 - 5,3			
Total	190	100				

^{*} Se excluyen 8 abstemios